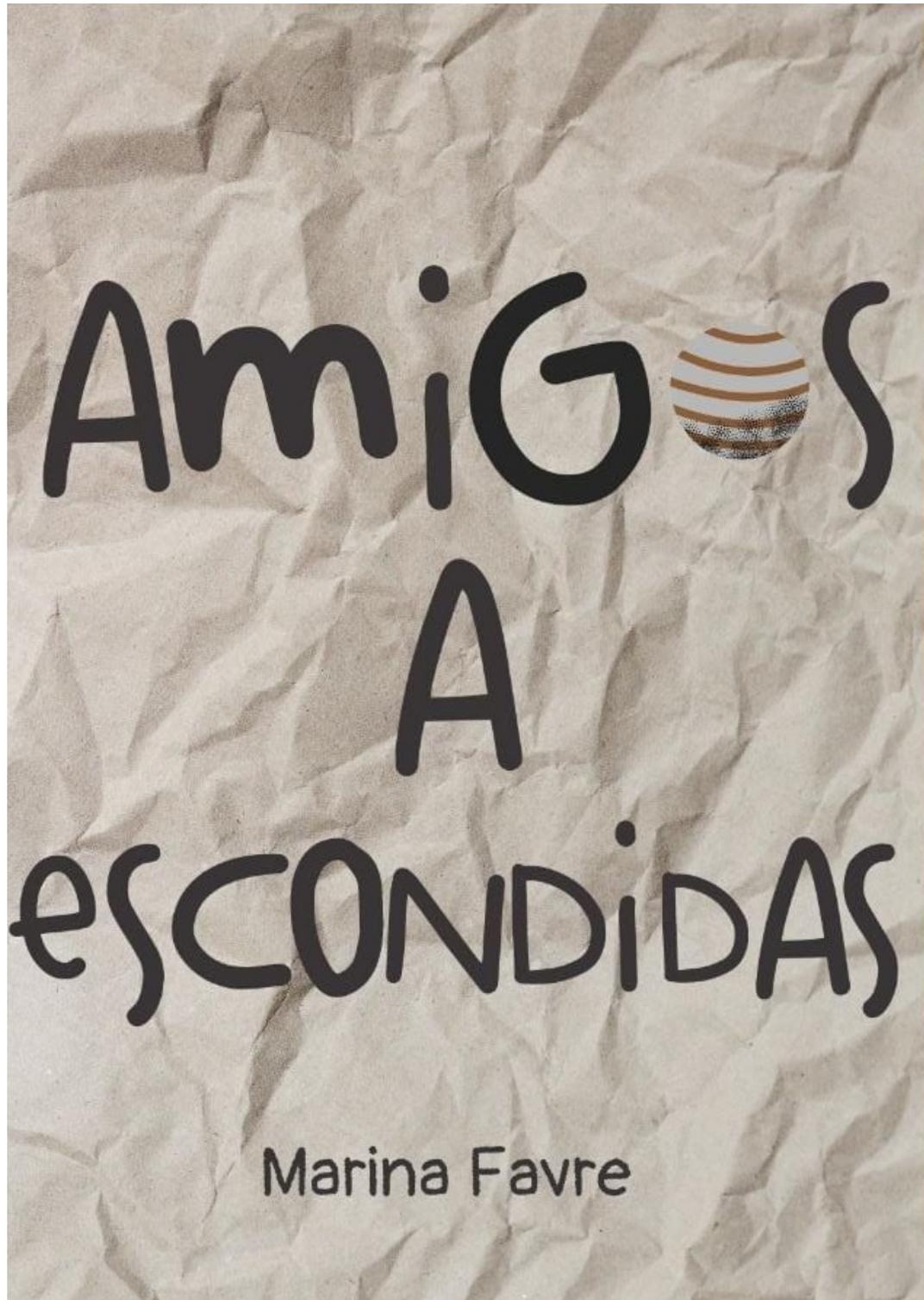


AMIGOS A ESCONDIDAS MARINA FAVRE

Marina Favre



Capítulo 1

Cuento perteneciente a una antología llamada "Historias para comer con mazamorra"

Amigos



A

escondidas



Mercedes vivía junto a sus padres, los Álzaga, en un campo muy extenso. Su casa, una de las más grandes del Virreinato era donde pasaba la mayor parte del tiempo, aprendiendo a tejer junto a su criada María, la negra que desde que había nacido la cuidaba mucho más que su propia mamá.

Mercedes quería mucho a María y siempre decía que cuando fuera grande y se casara, se llevaría con ella a su nuevo hogar.

Un día, Mercedes y María salieron de compras a la Recoleta.

Estaban paseando entre

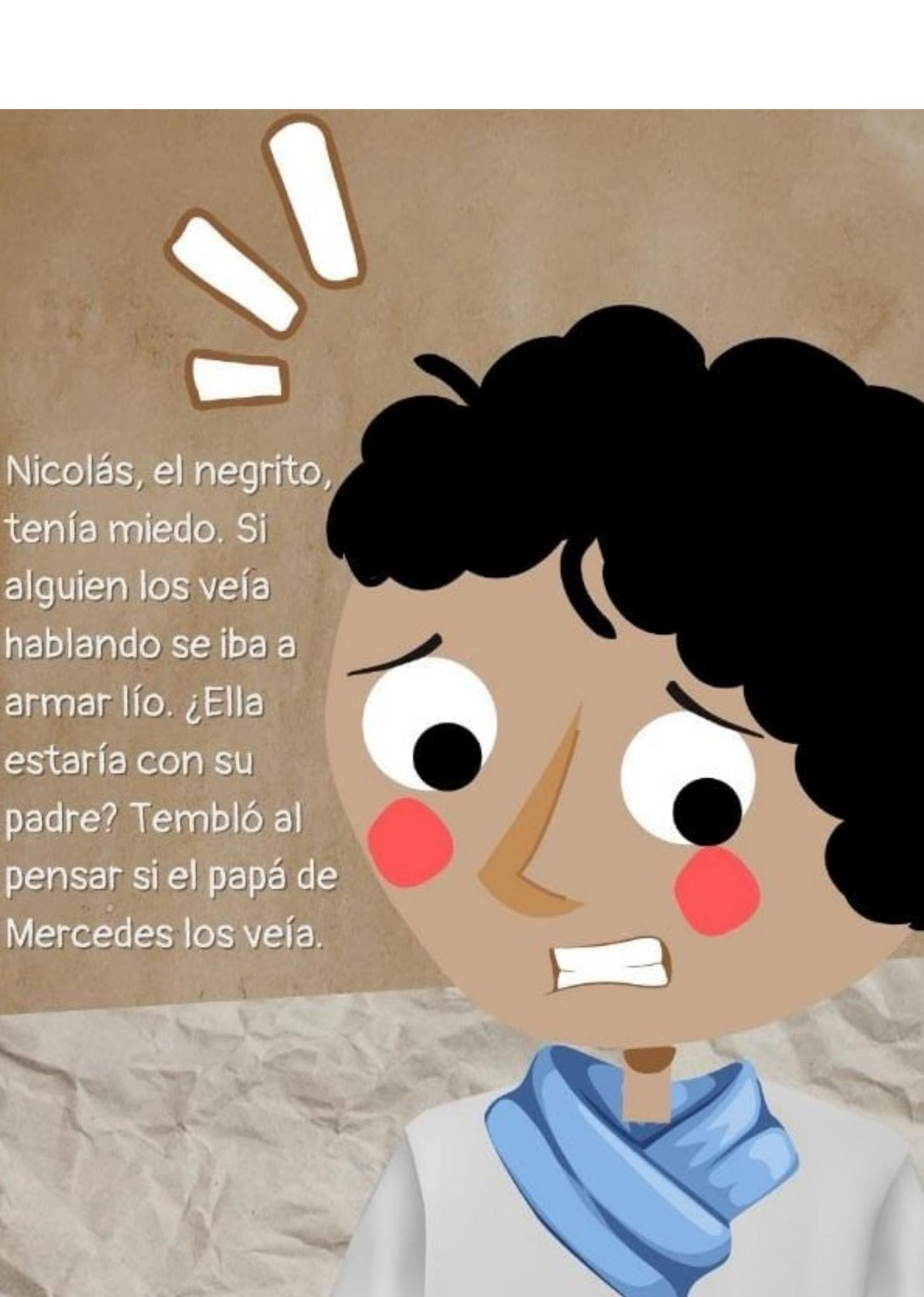
- Hola... Me llamo Mercedes - dijo.
El niño la miró con cara de asombrado y
titubeó:

- Ho...hola. Yo me llamo Nicolás.
- Tenés cara de triste... ¿Estás bien? - le
preguntó la bella dama.
- Sí, bah, más o menos...
- ¿por qué?



La niña lo miró pensativa...





Nicolás, el negrito,
tenía miedo. Si
alguien los veía
hablando se iba a
armar lío. ¿Ella
estaría con su
padre? Tembló al
pensar si el papá de
Mercedes los veía.

- Yo te compro la pelota. -

dijo Mercedes interrumpiendo los terribles pensamientos de Nicolás.

- ¿QUÉEE? - Contestó el negrito.

- Sisi, como escuchaste... Yo te la regalo. Vine de compras con mi criada, puedo hacerte ese obsequio. - dijo la niña muy entusiasmada

QUÉÉ?



- Mi niña, ¿qué está pasando aquí? - dijo desesperada la negra María Mercedes, disimulando, contestó: - Nada, María, vi esa pelota que me gustó y le preguntaba a este amable niño si será de buena calidad.

María respiró aliviada. Por un momento pensó que la niña se estaba haciendo amiga del negrito y no quería tener problemas con el patrón. La criada le compró la pelota a Mercedes, mientras Nicolás las miraba atónito sin decir palabra.



Un placer Señor Nicolás.- dijo Mercedes, guiñándole el ojo a escondidas y le extendió la mano.

El placer ha sido mío señorita - contestó Nicolás, sintiendo en su mano extendida algo redondo.

Maria sonrió y pegó la vuelta. Mercedes se volteó hacia Nicolás:

¿Amigos? - le dijo al oído.

Amigos - contestó Nicolás, pensando en lo injusto que era tener que decírselo en voz baja.

FIN

